

EL BUEN DISEÑO ES UNA REALIDAD COTIDIANA, UNA SEÑA DE IDENTIDAD DE LA CIUDAD Y SUS HABITANTES



1



2

Cada día del año, la moda y el diseño se exhiben en los fantásticos escaparates y showrooms de Milán, se producen en las fábricas de la cercana Brianza y, sobre todo, se pasean por sus calles. El buen diseño es aquí una realidad cotidiana: no es tanto una tendencia contemporánea como algo que los milaneses llevan en su ADN, una seña de identidad. Para experimentar esa realidad basta con pasearse por la ciudad con una mirada despierta. Lo primero que sorprende al foráneo es la visión de las siempre sofisticadas mujeres milanesas, calzadas sobre tacones de vértigo y pisando las adoquinadas calles de la ciudad con la misma seguridad que una modelo en la pasarela. Los hombres no se quedan atrás en estilo y elegancia: lucen sus zapatos, abrigos y trajes (de diseñadores italianos) como si los hubieran heredado de sus nobles antepasados. Cuando el visitante se ha empapado de paisaje humano puede dirigir ▶



Café Trussardi frente a la Scala.



3

1. Ver la luz. Flos, un referente en iluminación para los profesionales. **2. De lujo.** Es el espacio Luxury Living Fendi Casa y Kenzo Maison, en pleno centro. **3. Remanso monacal.** Imprescindible la visita a *I Chiostrì dell'Umanitaria*, un monasterio franciscano del siglo xv en el que Paola Lenti exhibe su espléndida colección de muebles, al tiempo que colabora en la restauración del complejo.